



uaim

RA XIMHAI

Volumen 15 Número 5 Edición Especial
Julio-diciembre 2019
83-93

EMERGENCIAS Y CONVERGENCIAS EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA; UN ANÁLISIS EN LA LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA RURAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA INDÍGENA DE MÉXICO, UAIM

EMERGENCIES AND CONVERGENCES IN EDUCATIONAL PRACTICE; AN ANALYSIS IN THE DEGREE IN RURAL SOCIOLOGY OF THE UNIVERSIDAD AUTÓNOMA INDÍGENA DE MEXICO, UAIM

Francisco Antonio **Romero-Leyva**¹ y Gabriela **López-Felix**²

Universidad Autónoma Indígena de México. Correo electrónico: ¹fromero@uais.edu.mx ²lopezgabriela@uais.edu.mx

RESUMEN

Uno de los grandes retos de la educación intercultural no se centra en la atención a la diversidad cultural en el aula, esa sería una tarea no tan compleja puesto que desde siempre en las Universidades convencionales hay estudiantes de procedencia étnica.

Tampoco podría ser el hecho de pertenecer a un subsistema de educación como es el caso de las Universidades Interculturales del país que juntas forman la red de universidades interculturales (REDUI).

Por otro lado, si pensáramos que por el hecho de que los estudiantes pertenezcan a alguna expresión étnica nacional o extranjera es sinónimo de que la educación es intercultural, entonces toda educación superior lo es, basta con revisar a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que rebasa por mucho el número de grupos de pertenencia étnica de sus estudiantes, o también las Universidades vecinas la Autónoma de Sinaloa (UAS), La Universidad Autónoma de Occidente (UADO) estas dos últimas con presencia en el Estado de Sinaloa y que al igual que la UAIM también albergan estudiantes indígenas del país.

La otra situación que pretendemos discutir en este ensayo está relacionada con los Programas educativos que se ofertan en las Universidades Interculturales, particularmente en el PE de sociología rural, su retícula, que tipo de autores recomiendan a sus estudiantes, ¿facilitan la emergencia de los saberes de sus estudiantes? ¿Qué peso específico tiene los autores latinoamericanos en las discusiones académicas al interior de las aulas? ¿Qué líneas de investigación están desarrollando? y finalmente ¿qué estrategia o programas llevan a cabo orientados a los intercambios culturales de sus alumnos? Estas interrogantes se tratan de explicar desde la experiencia en la Licenciatura en sociología rural que se imparte en la Unidad Mochicahui.

Palabras clave: educación intercultural, diversidad cultural, emergencia, saberes locales.

ABSTRACT

One of the great challenges of intercultural education does not focus on attention to cultural diversity in the classroom, that would be a not so complex task since there are always in ethnic universities conventional students.

Nor could it be the fact of belonging to a subsystem of education such as the Intercultural Universities of the country that together form the network of intercultural universities (REDUI).

On the other hand, if we think that due to the fact that students belong to some national or foreign ethnic expression, it is synonymous that education is intercultural, then all higher education is, just check the National Autonomous University of Mexico (UNAM) that far exceeds the number of ethnicity groups of its students, or also the neighboring Universities of the Autonomous University of Sinaloa (UAS), the Autonomous University of the West (UADO) these last two with a presence in the State of Sinaloa and that at Like the UAIM, they also host indigenous students from the country.

The other situation that we intend to discuss in this essay is related to the Educational Programs that are offered in Intercultural Universities, particularly in the PE of rural sociology, its grid, what type of authors recommend to their students, do they facilitate the emergence of knowledge of your students? What specific weight does Latin American authors have in academic discussions within classrooms? What lines of research are you developing? And finally, what strategy or programs do they carry out aimed at the cultural exchanges of their students? These questions are tried to explain from the experience in the Degree in rural sociology that is taught in the Mochicahui Unit.

Key words: intercultural education, cultural diversity, emergency, local knowledge.

Recibido: 17 de julio de 2019. Aceptado: 30 octubre de 2019.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 15(5): 83-93.

doi.org/10.35197/rx.15.05.2019.05.fr

INTRODUCCIÓN

Asumimos que toda educación que se inscriba en la interculturalidad debe integrar en sus propuestas educativas los saberes y conocimientos sin asimetrías que dobleguen o se antepongan a lo que cada cultura aporta desde sus propias experiencias a la construcción de conocimiento, porque la realidad es “que está investida de rigor y validez y que lo pedagógico se limita a los escenarios educativos y a la transmisión, ha hecho que los conocimientos y visiones del mundo distintas a estas perspectivas, pero sobre todo los sujetos que los poseen, sean considerados inferiores, explotando los recursos que les pertenecen y expropiándolos de sus territorios” (Arrollo, 2016, p.51).

Porque como menciona Gustavo Esteva “esto no implica relativismo sino relatividad; cada afirmación, cada noción es relativa a su contexto. Nadie posee, desde ninguna cultura, una percepción que las pueda abarcar a todas, Ninguna abarca la totalidad de la experiencia humana” (2019, p.137).

Insistimos en la idea de no demeritar el conocimiento que se produce en occidente solo se propone que en lo posible se contextualice a cada experiencia cultural solo así se podrá estar en condiciones de que la en la práctica educativa del profesor se ponga en práctica lo que Boaventura de Sousa Santos denomina como justicia cognitiva.

Es importante mencionar que no trataremos de conceptualizar a la educación intercultural más bien trataremos de describir desde nuestra propia experiencia, como se realiza la práctica educativa en el profesorado en las UI, partiendo de las experiencias que se han aprendido en ese compartir con estudiantes indígenas y mestizos que convergen en los espacios de la primer Universidad indígena del país, nos referimos a la UAIM que se localiza en el Estado de Sinaloa con presencia en los municipios de El Fuerte que es donde nace, en Ahome y Choix con una población estudiantil que supera los 5,100 estudiantes en 11 programas educativos de licenciatura.

Presencia étnica en la UAIM, 2019

CHAIMA	CHOL	KICHWA	MAYO YOREME
CHANC	CORA	KUMIAI	MAZAHUA
CHATINA	GUARIJIO	MAM	MESTIZO
CHINANTECA	HUICHOL	MAYA	MIXE
MIXTECA	MOCHO	NAHUATL	OTOMI
PAIPAI	RARAMURI	TARAHUMARA	TEPEHUANO
TOTONACA	TRIQUI	TZETAL	TZOTZIL
YAQUI	ZAPOTECO	ZOQUE	

Fuente: Elaboración propia. Datos proporcionados por dirección escolar. Octubre 2019.

Algunos cuestionamientos que es importante dejar en la discusión es lo relativo a ¿de qué manera integran las academias de la EI los saberes locales de sus estudiantes en los programas educativos? ¿Qué porcentaje de autores latinoamericanos están recomendados en sus retículas? ¿Qué estrategias asumen para favorecer la emergencia de los saberes locales a partir de las experiencias de sus alumnos? ¿Promueven la discusión y el análisis de los paradigmas desde una apertura del pensamiento crítico?

Para hablar de educación intercultural, de una manera respetuosa de las culturas es necesario realizar un abordaje que permita una práctica educativa donde el profesor sea un ente que facilite la integración de

experiencias varias en la discusión, interpretación y construcción de nuevos conocimientos, es decir con enfoques paradigmáticos diversos no solo desde la perspectiva de un solo autor o de una teoría en particular.

Una práctica educativa emergente, comprometida con las culturas que atiende en las aulas con estudiantes que llegan a la escuela con experiencias y saberes de sus regiones con una cosmovisión que les permite vivir su comunalismo pero también con apertura para a convivencia y la integración con otras formas de pensar.

No se desconoce la utilidad de los conocimientos que responden a paradigmas con visiones más occidentalistas, se asume como necesario reflexionar varios aspectos que en el momento de la concepción y la propia interpretación tendremos que contextualizar esas experiencias como tales, pero no como explicaciones universales que se deben asumir.

Ya hemos hablado en otras ocasiones del papel que asumen las algunas academias en las universidades, que siempre están anteponiendo los paradigmas que se construyen en contextos opuesto a las experiencias locales, hemos llamado perversidad al acto realizado por la academia cuando exige que la explicación sobre un tema científico en particular sea explicado bajo la tutela de cierta teoría, de cierto autor, aun y cuando la explicación de parte del alumno sea lo suficiente explicita sin tener que abordar teorías y autores.

Y la perversidad se puede observar en las retículas de las propias asignaturas, cuando en las recomendaciones de autores escasamente se proponen latinoamericanos, limitando las discusiones a concepciones teóricas ya definidas sin la oportunidad de que en la discusión se abierturen otras formas de interpretación.

Es justo en ese momento donde se debe dar importancia a los saberes locales y por tanto a las formas de interpretación que no es lo mismo que decir a la forma de concebir la realidad, es partir de realidades, de formas diversas de construir conocimiento.

Esa reproducción que la academia hace de las viejas teorías sociológicas en el momento de la comprensión del mundo, limita la emergencia de los saberes locales, y de la diversidad de interpretaciones y respuestas que puede tener un evento cualquiera que este sea.

Las culturas locales son depositarias históricas de las experiencias de sus miembros, que han trascendido el tiempo en muchos de los casos de manera oral pero también escrita, algunos le denominan saberes y otros tantos no aceptan los saberes como un conocimiento alegando que no se han constituido como tal por no transcurrir bajo procesos metodológicos determinados que al final legitiman y validan lo que es y no es conocimiento.



Imagen: Trabajo colaborativo en la cocina indígena. Estudiantes de la UAIM. Invierno del 2019.

Como ya se mencionó, el trabajo que se propone es parte de un proyecto de investigación que se realiza en los espacios de la educación superior intercultural de la Universidad Autónoma Intercultural de Sinaloa, se trabaja con estudiantes de 31 grupos étnicos diversos 27 del país, y cuatro centroamericanos.

Intentaremos dar respuesta basados en las observaciones y los trabajos de campo en los distintos programas educativos que se imparten en la Universidad.

Una primera reflexión

¿Cómo deberá ser una educación superior intercultural? Como mencionamos al principio para hablar de educación intercultural se debe profundizar en distintos aspectos importantes que no solo se reserve a la población estudiantil, al nombre de la Institución tampoco a la dependencia oficial de una oficina estatal que se dice reguladora de la educación intercultural.

Según Xavier Besalú, “la educación intercultural pretende, por encima de todo, ser una educación de calidad para todos y, en consecuencia, más eficaz...en el sentido de cumplir lo que prescriben las leyes y más justa en la línea de hacer frente a todas las desigualdades que impidan o condicionen una verdadera igualdad de oportunidades educativas y sociales” (2016).

Aunque no se trata de discutir los conceptos de educación intercultural si consideramos importante acudir a la propuesta de concepto de Besalú, porque hay que recordar que el concepto es polisémico y cada autor propone sus propias concepciones, lo que aquí discutimos va más allá de la propuesta educativa, más bien tratamos de desvelar que paradigmas educativos se siguen en sus programas educativos.

Es que como decía Roitman Rosenman (2008), las academias latinoamericanas buscan ser una calca fiel de occidente, es a lo que cataloga como maldición que aunque se refiere a las ciencias sociales bien es aplicable a todas las disciplinas que solo proponen revisan y discuten teorías, autores y paradigmas constituidos en latitudes ajenas a los contextos donde se pretenden enseñar a sus alumnos.

A partir de la inclusión en las mallas curriculares de la licenciatura en sociología rural que se oferta en la Universidad Autónoma Intercultural de Sinaloa (UAIS) de asignaturas en cuyos contenidos se proponen discusiones de temas socioculturales que inducen a la reflexión que desde el pensamiento crítico, se integra en las discusiones académicas entre alumnos y maestros las experiencias de la procedencia étnica de los alumnos en la idea de contextualizar el conocimiento que ahí se discute.

Hay una premisa importante que se debe imprimir con firmeza, la sociología no es para describirse, no es para reproducirse en las aulas, discutir viejas teorías, dar o tratar de dar explicación a fenómenos sociales a partir de determinadas teorías cuando es sabido que cada suceso tiene sus propias particularidades, como viene a mencionar Gustavo Esteva (2019) “podemos observar dos botellas de un refresco de cola, y pese a su parecido no son iguales”.

Las academias tienen que buscar explicaciones de contexto, sin menoscabar las posibles aportaciones de las teorías adquiridas bajo el techo de la cultura de occidente, estas deben ser asumidas como experiencias en las que las academias deben retomar aquellos aspectos que puedan ser útiles para los casos particulares pero no como el punto de partida desde donde se debe o se tiene que explicar o construir un conocimiento.

La pluralidad en las ciencias sociales no siempre debe iniciar como conocimientos y saberes, también es posible hablar de saberes y conocimientos, coincidiendo con Boaventura de Sousa Santos cuando habla de ecología de saberes y justicia cognitiva, no anteponer una cultura sobre la otra, cada concepción posee su peso específico y su valor.

Aun y cuando estamos convencidos de las dificultades que implica atender a la diversidad cultural en las aulas, pretendemos tener un acercamiento a las distintas otredades de los estudiantes seguros de que existen formas otras de comprensión y construcción de conocimientos que en muchos de los casos están asociadas a las dificultades de acceso a las tecnologías por ejemplo, esto hace que tengan una desventaja con sus iguales que en su transcurrir por el bachillerato si tuvieron ese acercamiento.

Es posible exagerar cuando Marcos Roitman habla sobre la maldición en la que se encuentran nuestras ciencias sociales, si se reflexiona el quehacer de las academias en las Universidades así lo hacen ver; “Maldición que se asienta en el criterio de inferioridad, de pueblos sin historia, de estados sin nación, de racionalidades inconclusas, de modernizaciones sin modernidad, de déficits y excesos, de rechazar lo propio y pensarnos como un accidente.

Cuando no es así, queremos imitar y vivir siendo un calco de otras experiencias y realidades, una mala copia. Pero en el extremo de esta maldición se sitúan aquellos para los cuales la novedad, lo revolucionario y lo transformador radica en rechazar, romper, hacer añicos Occidente y renunciar a él por corrupto” (Roitman, 2008 10).

El proyecto de investigación, del cual aquí se presentan avances, abarca diferentes dimensiones, buscamos integrar las experiencias de las comunidades aledañas a la Universidad particularmente con las lenguas maternas y a partir de esa perspectiva analizar sus propias cosmovisiones y encontrar similitudes que en algún momento puedan ser útiles en las prácticas educativas.

La pretensión final es estar en condiciones de encontrar nuevas formas de interacción entre ambos sujetos profesor/alumno, desde una perspectiva integral, el bagaje cultural de ambos. Que facilite la comprensión

y contextualización del conocimiento alejados de las imposiciones teóricas que se alejan de las experiencias locales.

Un primer abordaje

¿Por qué se afirma que las ciencias sociales latinoamericanas están secuestradas por los paradigmas científicos de occidente?, resulta complejo dar respuesta a estas inquietudes en jóvenes universitarios que están inmersos en teorías de sus disciplinas en las que sus academias fundamentan su formación como futuros profesionistas.



Imagen: Altar de muertos, grupo guarijio. Octubre de 2019.

Es decir la de reproducir las teorías de siempre que en algunos casos las autodenominan como clásicas, es entonces a partir de esa concepción que las enseñan a sus estudiantes.

La forma de dar respuesta al cuestionamiento se dio a través de un ejemplo muy sencillo que creímos es más fácil de comprender, supongamos que de pronto el maestro pregunta durante la clase, mencionen el concepto, el que gusten pero desde la perspectiva de un autor en particular, más allá que profesor y alumnos están en un proceso de asumir el cumplimiento de retículas ya definidas por la institución, también es cierto debemos estar siempre pendientes a ¿Qué lugar le otorgamos a la interpretación que cada uno de nosotros hace de los conceptos o bien de los puntos de vista de los distintos autores que se revisen en las asignaturas?, son la oportunidad precisa para el recorrido del aprendizaje, para la explicación de los conceptos, de las teorías de las ideologías etc. son importantes todas las aportaciones que se pueden revisar en clase y más allá de ese espacio.

Cuando en clase preguntamos aspectos de paradigmas o más bien conceptos, tal como dice el ejemplo, en las formas de preguntarlo estamos en riesgos de etiquetar el conocimiento, es decir estamos sobre poniendo antes de la comprensión, el pensamiento ajeno antes de tu propia interpretación, como cuando en la secundaria teníamos que memorizar el concepto de conservación de la materia, y teníamos que decirlo tal cual, de no ser así significaba un punto menos o bien repruebas.

En sociología por ejemplo, los hay autores que la academia de sociología autodenomina clásicos, contemporáneos o bien de tal o cual corriente, y entonces las explicaciones de los dinamismos sociales tienen que ser desde esas perspectivas teóricas no importa que estas puedan tener más de un siglo de edad, “Sin abrirse a la pluriversidad de pensamientos que fluyen en el mundo del saber, que son y fueron encubiertos por un discurso colonial/moderno/ dominante/eurocéntrico, poniendo a este sobre aquellos como superior, matando la natural pluriversidad” (Rodríguez, 2018, p. 168).

Regresando a la pregunta del alumno, en la intención de promover sus creatividades y favorecer sus propias potencialidades, sus emergencias etc. y si preguntáramos ¿Cómo defines el concepto de cultura? O bien ¿para ti que es cultura?, en realidad estamos sobre un mismo concepto pero la interrogante está orientada para que el interlocutor aporte sus ideas, su propia concepción, y por supuesto que esas concepciones son a partir de la experiencias que este adquiere de esos autores pero que solo son una oportunidad para contextualizar su propia concepción.

Es importante mencionar que cada teoría tiene su propio peso político, cultural y económico en fin están cargadas de ideologías particulares y que muchas de ellas han dominado el pensamiento de nuestras propias academias y si no revisemos los programas educativos de las universidades latinoamericanas, sus retículas están impregnadas por autores occidentales, como menciona Ana Esther Ceseña “el poder no se impone sólo y a veces ni principalmente por medios brutales de coacción física: transita significativamente por la construcción simbólica de las interpretaciones del mundo.

Se instala en las mentes colectivas y las individualiza; en los imaginarios sociales, desbaratándolos y produciendo imágenes que ocuparán su lugar; invade los cuerpos internalizando una visión del mundo producida, extranjera; el poder se presenta a la vez como biopoder y cosmopoder, y entonces se descara y se vuelve cínico, pasando por encima de derechos societales, derechos civiles, derechos humanos, derechos. Utiliza la educación, la imagen, los símbolos, el lenguaje, la moneda, el mercado, los misiles, los juegos de los niños y, por supuesto, la represión directa” (Ceceña 2008, p. 9).

Guelman y Palumbo han afirmado que “La universidad representa históricamente en Latinoamérica un modo más de colonización. Tal vez, sea la institución que cristalice con más fuerza la colonialidad del saber: la imposición de la legitimidad de un modo de conocer de la ciencia como único válido que requiere de unos especialistas que miran objetivamente el mundo externo y pueden decir de él verdades universales y legítimas, en desmedro de cualquier otro tipo de saber” (2017, p. 45).

Boaventura de Sousa Santos, en su propuesta de las epistemologías del sur afirma “que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la Comprensión occidental del mundo, esto es, que la transformación del mundo puede también ocurrir por vías, modos, métodos impensables para la tradición occidental eurocéntrica...la diversidad del mundo es infinita, esto es, que existen diferentes modos legítimos de generar, acceder, distribuir, aprovechar los conocimientos (2009).

Algunas experiencias en el aula

Abordar los conocimientos a partir de teorías particulares denominadas clásicas, dificulta la contextualización del saber y limita la construcción de nuevos conocimientos a partir de las experiencias de cada cultura y por tanto de cada miembro de esa cultura que está inmerso en esa otra realidad de la escuela casi ajena a las prácticas culturales de su grupo étnico.

Ya lo decía Roitman, cuando habla sobre los conocimientos que provienen de culturas occidentalistas, no se puede negar su utilidad y su valor específico, lo posee, pero este no es ni debe ser de aplicación universal, responde a contextos particulares como el de cultura, el político, el económico y hasta el religioso, es conocimiento de un contexto en particular luego entonces debe ser visto como una experiencia más que podrá o no ser útil en su propia experiencia es decir en la construcción de un conocimiento desde su propia cosmovisiones.

En la UAIM compartimos experiencias con 31 grupos étnicos diferentes, son 31 formas distintas de concebir el mundo, es en esa realidad donde se inicia con la construcción de un pensamiento crítico de los estudiantes que apertura la discusión de esas teorías que han dominado a nuestra academia y construir lo que Walter Mignolo (2003), señala “Se requieren nuevas formas de pensamiento que, trascendiendo la diferencia colonial, puedan construirse sobre las fronteras de cosmologías en competencia, cuya articulación actual se debe en no poca medida a la Colonialidad del poder inserta en la construcción del mundo moderno/colonial”.

La lengua se constituye en algunos casos, como la diferencia o la dificultad para la explicación de temas o más bien de abordar conocimientos en una segunda lengua, la traducción no se da en los términos esperados por el profesor ya que este sujeto espera una explicación en términos de su propia concepción misma que está adherida a teorías que colonizaron su pensamiento, por tanto exige que su alumno explique en esos términos los temas discutidos en clase.

Participar como profesor en la UAIM desde sus inicios desde hace poco más de 20 años, nos ha permitido compartir experiencias tan diversas con los estudiantes de distintos grupos étnicos del país.

Muchos llegan y al poco tiempo se marchan, se dan de baja por distintas razones, muchos de los casos son estudiantes donde el español es su segunda lengua, esto dificulta la comprensión explicación del conocimiento en una lengua que les resulta extraña como el caso de Mariano, estudiante cho ól, tenía el problema de hablar correctamente el español, era un excelente alumno, colaborativo le gustaba participar de actos académicos en público, aun y con sus dificultades, logro estar por un tiempo de un año y medio hasta que no soporto el peso monolítico de la cultura dominante que cada día le exigía más claridad en su español en los momentos de compartir en las aulas.

Y es que como menciona Boaventura de Sousa, la emergencia está condicionada para los grupos locales, poco peso específico tienen las culturas locales, los saberes solo son eso, saberes aun y cuando el discurso diga algo diferente, en la práctica no siempre se aplica, las perversidades de muchas academias no facilitan que los alumnos puedan explicar sus realidades desde sus propias experiencias, exigen que las discusiones académicas solo se realicen desde paradigmas particulares, de teorías específicas.

Si algo hemos aprendido en este tiempo de educación intercultural en la UAIM, es a luchar con las adversidades políticas y a la ausencia de una formación profesional del profesor con antecedentes de experiencias en prácticas educativas con la diversidad cultural.

La intención no es la de saturar el ensayo con ideas y postulaciones de autores por importantes que estos sean, buscamos describir de manera concisa nuestras propias experiencias y que es lo que en algún momento podremos proponer al profesor.

Los estudiantes provenientes de otras latitudes geográficas y culturales traen consigo puntos débiles que por esa razón es más difícil su integración a la Universidad, es su lengua materna, es su nostalgia por su

pueblo y su familia, es su limitación de acceso las tecnologías de la comunicación en sus estudios de bachillerato inclusive la comunidad receptora a donde llegan posee características que para muchos son difícil de asumir.

Decía Mario, estudiante yoreme mayo de Sonora “la gente del pueblo a todos nos dice Chiapanecos, no les importa saber si somos o no de ese estado...no es que me moleste ser identificado con mis compañeros de ese estado, pero me suena a discriminación...por lo demás “ailallevamos” ... Otro aspecto tiene que ver con la comunidad de Mochicahui (sede de la UAIM), hasta hace poco tiempo mostraba un alto nivel de desconfianza en los alumnos externos, por fortuna esta actitud ha venido cambiando”.

En sociología rural a partir del rediseño del programa en el año 2013, propusimos un sesgo en las asignaturas disciplinares, con la inclusión de autores latinoamericanos sin que por ello se haga una diferencia con autores que históricamente han controlado las ciencias sociales latinoamericanas.

En ejercicios con estudiantes del PE en sociología rural a pregunta expresa; ¿nos puede nombrar al menos a tres sociólogos que haya revisado en sus clases?, las respuestas son homogéneas, Comte, Durkheim, Weber, pocas veces mencionan autores latinos, nosotros afirmamos que no es responsabilidad del alumno, en estos casos solo están reproduciendo lo que sus profesores sugieren.

Por fortuna esto está cambiando en los últimos cinco años las perspectivas están cambiando en el programa ya se están sugiriendo autores que promueven las reflexiones de pensamiento crítico buscando que los alumnos puedan contextualizar los conocimientos desde sus propias culturas con la observación de que se comenta que no significa que todo conocimiento que se constituyó en occidente no sea importante la intención es simplemente que no debe generalizarse.

Una de las ventajas que se tiene en el PE en sociología rural es su población estudiantil, es muy diversa culturalmente, hay generaciones donde convergen hasta diez grupos étnicos diversos, es la oportunidad de compartir y ser hospitalarios con culturas distintas a la local.

Compartimos con formas distintas de concebir las realidades en las que convergen diariamente, es diversidad pura donde las experiencias se enriquecen en la oportunidad de promover los espacios de discusión desde distintas perspectivas sin buscar imponer paradigmas, más bien buscar la convergencia de las ideas a partir de la propia y delimitar la utilidad de las otras experiencias.

Palabras finales

El camino que nos hemos trazado es demasiado sinuoso, se enfrenta con la formación de una academia constituida como la poseedora del conocimiento y desde esa perspectiva transmite esos saberes a sus alumnos.

Aun así la apertura al análisis de distintos problemas científicos, nos da la oportunidad de inducir a los futuros profesionistas a introducirse a nuevas formas de explicación, a que perciban que hay formas de entender, de explicar y de interpretar que hay visiones y cada una tiene su propia particularidad y que no hay un orden de superioridad.

La cultura del “etiquetaje” del conocimiento es una situación difícil de erradicar en las academias, no solo de la universidad en particular, la problemática es generalizable a Latinoamérica, las retículas están

impregnadas de teorías occidentalistas y se erigen como las únicas en las que se debe fundamentar la creación de conocimiento nuevo.

Como hemos mencionado a partir de los rediseños de los programas educativos es que estamos proponiendo lecturas incitadoras a la promoción del pensamiento crítico en los estudiantes como señala Catherine Walsh “Poniendo un énfasis particular en la noción de “interculturalidad epistémica”, a la vez que como una práctica política como una contra-respuesta a la hegemonía geopolítica del conocimiento... a través de configuraciones conceptuales que denotan otras formas de conocimiento, desde la necesaria diferencia colonial para la construcción de un mundo diferente”.

Como lo menciona Diana Vallescar citada por Panikkar “El desafío de la interculturalidad es solamente el monopolio de una sola cultura como patrimonio universal de la humanidad” (2006, 35). Por ello en la UAIM, la diversidad cultural en las aulas tiene apertura para expresar sus propias cosmovisiones a través de distintas prácticas, podemos destacar nido de lenguas, eje de lenguas, eje sociocultural en los que participan de manera obligada.

Sin embargo; los estudiantes que están inmersos en la denominada educación intercultural no ocupan de un especialista para cada tema de su formación profesional, para cada asignatura, y eso resulta utópico, los planes de estudio son muy diversos, y así tienen que ser, los estudiantes deben aprender no exclusivamente temas disciplinares hay que recordar que al egresar deberán ingresar a un mercado laboral muy competido entonces tienen que salir con argumentos académicos suficientes para no ser relegados por sus iguales de otras instituciones educativas.

La educación intercultural en lo particular y la educación a la que llamo convencional, ambas en contextos latinoamericanos deben asumir la tarea de la descolonización del pensamiento de sus alumnos, formar profesionistas de pensamiento crítico, no reproducir viejos paradigmas educativos, que solo reproducen el conocimiento que se construye en contextos ajenos a las experiencias locales, a culturas distintas que nos comprometen a no generalizar, que reconozca que hay conocimientos, hay interpretaciones en plural y que también se construye conocimiento desde las propias experiencias culturales de nuestros estudiantes, de sus estudiantes.

La educación intercultural no es por tanto la que debe ofrecerse a las minorías étnicas, porque pensar así es segregador y racista, no hay una cultura superior a otra, cada una tiene sus propias particularidades, sus propias cosmovisiones, lo menos que tiene que hacer un profesor cuya práctica educativa es con la diversidad cultural, es estar consciente de ello.

Para trabajar con distintas culturas en el centro de un aula no se requiere una especialidad académica en particular, se requiere de una actitud de pensamiento crítico, que pueda integrar distintas visiones en la explicación del conocimiento, capaz de discutir y analizar distintas posiciones teóricas donde facilite el acceso no solo a visiones de autores de origen occidental, también los hay latinoamericanos que pueden bien ser útiles y que no son inferiores, más bien son una forma de ver el mundo con ojos más próximos a la de nuestros estudiantes.

Entonces la tarea es romper las ataduras que liberen a la academia de las visiones de occidente, hay otras miradas, hay saberes otros, hay formas de construir conocimiento, entonces estaremos hablando de la liberación del secuestro del que ha sido objeto la academia latinoamericana.

LITERATURA CITADA

- Arroyo, A. (2016) *Pedagogías decoloniales y la interculturalidad: perspectivas situadas*, En: María V. Di C., Daniel Llanos E. y María C. Ospina A. (Coordinadores) *Interculturalidad y educación desde el sur contextos, experiencias y voces*. CLACSO. CINDE, Universidad de Manizales, Universidad Politécnica Salesiana. Ecuador.
- Besalú, X. (2016) La escuela intercultural. (Consultado en: www.escuelasinterculturales.eu/spip. Consultado 13/12/ 2019).
- Esteva G. (2019) *El camino hacia el dialogo de vivires*, pág. 133-165. En Dialogo y conflicto interepistémicos en la construcción de una casa común: Sartorello S. Coordinador. Universidad Iberoamericana. México.
- Ceceña A. E. coord. (2008) *De los saberes De la emancipación y De la Dominación*. CLACSO, Buenos Aires.
- Guelman A. Y María M. Palumbo. *Pedagogías latinoamericanas y descolonización* Revista latinoamericana de investigación crítica pág. 45/62, Año IV Nº 7 | Publicación semestral | Julio-diciembre de 2017 Buenos Aires, Argentina.
- Panikkar, R (2006) *Paz e interculturalidad, una reflexión filosófica*, Herder, España.
- Rodríguez R. A. (2018) *Hacia un pensamiento crítico con perspectiva decolonial* en: Indocilidad reflexiva: el pensamiento crítico como forma de creación y resistencia/editores, Claudia L. Piedrahita E. y Pablo Vommaro, Xabier Insausti Ugarriza. -- 1a. ed. -- Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas: CLACSO: Editorial Magisterio.
- Roitman R. M. (2008) *Pensar América Latina. El Desarrollo de la sociología latinoamericana*. CLACSO, Buenos Aires
- Mignolo, Walter. (2003). "Prefacio a la edición castellana e Introducción". En *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo* (pp. 19-110). Madrid: Akal.

SÍNTESIS CURRICULAR

Francisco Antonio Romero Leyva

Es licenciado en sociología rural egresado de la Universidad de Occidente, tiene estudios de maestría en educación social, por la Universidad Autónoma Indígena de México, es doctor en Educación y Diversidad, título otorgado por la Escuela Normal de Especialización del Estado de Sinaloa. Es docente desde 1999, fundador de la Universidad, profesor de tiempo completo categoría Distinciones recientes. Perfil PRODEP desde el 2012, vigente hasta el 2021. Evaluador PRODEP (actual). Miembro del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos SSIT. Correo electrónico: fromero@uais.edu.mx

Gabriela López Félix

Licenciada en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Indígena de México, Doctora en Educación y Diversidad por la Escuela Normal de Especialización del Estado de Sinaloa. Se desempeña como profesora del área de Ciencias Sociales y Humanidades, adscrita al programa educativo de Licenciatura en Sociología Rural, Unidad Mochicahui. Ha publicado artículos en revistas científicas y participado como ponente en congresos y nacionales e internacionales. Correo electrónico: lopezgabriela@uais.edu.mx